

IV

Conclusiones



Vivimos más y con mejor calidad. A pesar de esto, nos enfrentamos a nuevos desafíos: envejecimiento, aumento de las patologías crónicas y de las desigualdades sociales en salud.

Los países europeos han alcanzado unos niveles de salud y de riqueza sin precedentes. En las últimas décadas la esperanza de vida ha crecido significativamente. Y no sólo se vive más sino más tiempo con buena salud. Sin embargo, esta nueva realidad acarrea nuevos desafíos que necesitan nuevas soluciones: el envejecimiento de la población, el aumento de las enfermedades crónicas y las desigualdades sociales en salud. Afrontar estos retos no puede ser una tarea exclusiva y solitaria del sector sanitario ya que la salud está principalmente determinada por factores externos al sector sanitario.

La salud no depende únicamente de factores biológicos o hábitos de vida sino, que existen, múltiples condicionantes y necesidades sociales que configuran la forma de vivir y enfermar de cada sector de la sociedad. Por lo tanto, se hace necesario adoptar una visión holística y comprehensiva en el diseño de las políticas de salud que tenga en cuenta las relaciones entre los determinantes sociales y la salud.

La salud es uno de los pilares fundamentales de la calidad de vida de una comunidad y su mejora depende, en buena medida, de las políticas de salud que establezcan los gobiernos, en las que se disponen los objetivos y metas así como los medios específicos que se prevén emplear con el fin de mejorar la salud de la población.

La sociedad actual cambia muy rápidamente modificando sustancialmente el contexto de aplicación de las estrategias políticas. Un vertiginoso cambio social, económico y político que demanda nuevas soluciones adaptadas a los actuales desafíos en salud. Ante esta situación, los gobiernos e instituciones de los países más representativos han dirigido sus primeros pasos a identificar y establecer las prioridades que guiarán las políticas de salud pública:

- **promoción de la salud:** constituye un proceso político y social global que abarca no solamente las acciones dirigidas directamente a fortalecer las habilidades y capacidades de los individuos, sino también las dirigidas a modificar las condiciones sociales, ambientales y económicas, con el fin de mitigar su impacto en la salud pública e individual. La promoción de la salud es el proceso que permite a las personas incrementar su control sobre los determinantes de la salud y en consecuencia, mejorarla;
- **gestión de enfermedades crónicas:** la prevalencia de enfermedades crónicas por grupos de edad aumenta en todos los casos. Así, el sistema sanitario de la CAPV, orientado a las enfermedades agudas no responde adecuadamente a las necesidades de atención derivadas de las enfermedades crónicas por lo que no se puede aplazar más la introducción de cambios organizativos orientados a dar respuesta a las mismas;
- **salud en todas las políticas:** la salud está principalmente determinada por factores externos al sector sanitario por lo que no debería ser una tarea exclusiva de este sector. En este sentido, la Salud en Todas las Políticas (STP) es una estrategia para ayudar a fortalecer la integración de las políticas sanitarias y de todas las actividades e intervenciones que afectan a la salud colectiva;
- **participación:** el desarrollo del pleno potencial de salud para todos y todas implica adquirir un compromiso clave con la participación como medio para alcanzar dicha meta. Habría que caminar hacia un proceso en el que los individuos y las familias asumen la responsabilidad de su salud y

bienestar, contribuyen a su desarrollo económico y comunitario, y pueden ser agentes activos de su desarrollo social y sanitario;

- **y, las desigualdades sociales en salud:** la salud no se distribuye de forma homogénea en la población sino que esta determinada por factores como la clase social, la educación o el género. La evidencia indica que las desigualdades en salud pueden disminuirse mediante políticas sociales y sanitarias apropiadas.

Gozar de buena salud es una de las principales ambiciones de cualquier ser humano. Pero no sólo los individuos se preocupan por su salud, sino que es también una ambición colectiva de los Estados y organismos supraestatales. Un buen estado general de salud es un activo importante de un país, que contribuye al bienestar general y mejora su capital humano y su competitividad internacional. Una población sana es un requisito indispensable para la productividad y prosperidad económica.

El “Healthy People 2010” estableció dos objetivos integrales: aumentar la calidad y los años de vida saludable y eliminar las desigualdades existentes en la salud.

Desarrollar acciones con énfasis en conductas individuales, sin buscar transformaciones en las condiciones de vida, lleva a resultados poco efectivos. Es decir, la promoción de una vida saludable es un proceso que incluye cambios individuales, grupales y comunitarios.

Las intervenciones individuales consideran la autonomía individual como elemento esencial para entender la razón por la que las personas optan o no por estilos de vida saludables. Las estrategias estructurales consideran la influencia que ejercen los entornos físico, social y económico de las personas en dichas opciones y por tanto están dirigidas a la modificación de los mismos para favorecer opciones saludables. Así, una estrategia efectiva incluiría tanto intervenciones individuales como estructurales

Una de las formas clave para lograr que se actúe sobre los determinantes de la salud, es propiciando que los diferentes sectores responsables de definir políticas relacionadas con esos determinantes, incorporen la salud en su agenda y evalúen los impactos y consecuencias que pueden tener para la salud de la población. La mejora de la salud debería ser un objetivo de todas las políticas y de todos los sectores. Así sería necesario reforzar las estructuras y procesos que facilitaran el trabajo interdisciplinario, intersectorial e interinstitucional en aras a maximizar los beneficios sobre la salud de todas las personas.

En los próximos años la protección, la prevención y la promoción de la salud desde el enfoque de la salud en todas las políticas será la opción más realista para tener y mantener una vida con buena salud.